



Abril 2021

LOS INCREÍBLES ENCUENTROS DE DIOS

El día que fuí empleado en la industria aérea está vivido en mi mente. El acumular horas para ser un piloto en la aviación fué una meta agotadora que estaba persiguiendo. Pero cuando los eventos se alinearon inesperadamente, no estuve seguro de cómo responder. Cautelosamente pasé adelante. Por ejemplo, recibí una invitación en el correo para asistir a un evento informativo sobre la industria aérea en el área de Washington, DC. Luché con el hecho que no tenía dinero para asistir a este evento. Mi traje no me quedaba bien, y mi curriculum vitae no estaba al día. Al llegar al hotel, taché la información obsoleta y añadí la actualizada, e hice quince fotocopias para distribuir. Todas las copias mostraban claramente las correcciones que había hecho. Me había enterado que en este evento iba a haber una aerolínea brindando entrevistas y empleos en ese fin de semana. Muchos entrevistadores se rieron de mí...quizás por mi hoja de datos “no tan profesional,” mi atuendo “no tan presentable.” Sin embargo, hubo una aerolínea que no se rió de mí y actualmente me tomó en serio. Le doy gracias a Dios por la oportunidad que hablar con el representante de la aerolínea que estaba entrevistando.

La Persona Correcta en el Tiempo Correcto

Hablé con la persona correcta en el tiempo correcto, quién después de hablar conmigo, me ofreció trabajo allí mismo. El miró más allá de mi apariencia y mi hoja de datos poco profesional y me habló como a una persona valiosa. Nunca olvidaré cuando me dijo, “Nuestra empresa está buscando personas como usted. Bienvenido a Air Midwest Airlines!” He estado con esta empresa por más de 20 años, este pequeño transportador US Airways Express adquirido por el Grupo Mesa Air. En retrospecto alabo a Dios por permitirme esta oportunidad, y considero toda la prueba que pasé como una coincidencia divina. El reclutador dudo que se acuerde de mí ya que entrevista y emplea todo el tiempo. Pero yo nunca olvidaré al reclutador, puesto que lo que pasó fué una contestación a oración y una experiencia que cambió mi vida.

¿Qué es lo que se destaca en tu mente cuando piensas en la mano de providencia divina en tu vida...la identificas como “un encuentro divino,” “una cita”, “una coincidencia, o una “reunión predestinada”? Cualquiera que fuese la descripción, hay un fuerte sentido que la mano de Dios estuvo involucrada para permitir que ocurriese la oportunidad. Inicialmente esas situaciones son

dificiles de explicar, pero en retrospecto aparecen claramente. ¿Recuerdas los momentos cuando necesitabas oración y un hermano o una hermana se apareció y te ayudó con tus cargas? A lo mejor Dios nos coloca como tripulantes posicionados para el pasajero que necesita oración para continuar adelante. Quizás no nos damos cuenta que somos “un encuentro divino” para áquellos que experimentan retos.

Relato del Primer Rey de Israel 1 Samuel 9

La Biblia nos presenta a Samuel. El estaba en constante comunicación con Dios y, por tanto, no pensó dos veces, sobre el proceso de encontrarse con Saúl. Guiado por Dios, pues la voz y voluntad de Dios le eran familiares, pudo reunirse con Saúl para prepararlo para su futuro reino. En retrospecto, Saúl probablemente vino con la guardia baja pues no sabía que Samuel era un profeta de Dios. Más adelante, podría ver los increíbles encuentros ordenados por Dios en su vida.

Me inspira la historia de los comienzos de un hombre joven, proveniente de la más pequeña tribu en Israel, el joven es Saúl. El padre de Saúl tenía asnas las cuales se escaparon de su finca, y le pidió a Saúl que tratara de hayarlas. Saúl y su criado las buscaron en varias comunidades y regiones cercanas, preguntando si alguien había visto las asnas. Nadie las había visto. Saúl le comentó a su criado que era mejor regresar, para que su padre no se preocupara por ellos. En este punto, el criado le sugirió ir a ver al varón de Dios, quién en aquellos días se identificaba como ‘vidente.’ Saúl no se sentía cómodo en ir pues no tenía nada que ofrecerle al varón de Dios, pero su criado le dijo que tenía alguna plata la cual le daría a Saúl para que le pagara al vidente. Saúl estuvo de acuerdo en ir. (1 Samuel 9:9, 10).

El día que Saúl se encontró con Samuel, Saúl le había preguntado a unas doncellas si habían visto al vidente, y ellas le dijeron, “Sí, el está más adelante.” Saúl continuó yendo a las afueras de la ciudad y le preguntó a un hombre: “Por favor, me puede decir dónde está la casa del vidente?” Samuel le respondió, “Yo soy el vidente.” En este momento, Samuel invita a Saúl a que se siente a la mesa y le deja saber que las



Fellowship of Christian Airline Personnel

www.fcap.org



Fellowship of Christian Airline Personnel

*"If I ride the morning winds to the farthest oceans, even there
Your hand will guide me, Your strength will support me." Psalm 139: 9-10*

asnas de su padre están seguras en su finca.

El profeta Samuel procede a conversar con Saúl durante el banquete, “?Qué es lo que todo el país de Israel desea? Tú y toda la familia de tu padre.” Saúl todavía estaba preocupado por las asnas, y probablemente esta sucio, sudoroso, y desorientado acerca de todo esto... y no quiere que su padre se preocupe. Después de oír todo ésto, el joven Saul le responde a este hombre que acaba de conocer, “?No soy un Benjamín de la tribu de Israel más pequeña, y no es mi clan el menos importante de todos los clanes de la tribu de Benjamin? Por tanto, ?porqué me has dicho ésto?” (1 Samuel 9:21)

Pensemos en la pregunta que Saúl le hizo al profeta Samuel: “?Por qué has dicho algo como ésto?” Saúl y su criado se dan cuenta enseguida que ésta es mucho más que una cena a la cual están siendo invitados. Saúl se sienta como el invitado de honor a la cabecera de la mesa, sin embargo, todavía está preocupado por las asnas y por la espera de su

padre. Samuel le vuelve a asegurar a Saúl que las asnas han vuelto a su hogar y que él tambien va a poder regresar a su casa.

Jesús desea que Su nombre, Su ser, y el Evangelio sea compartido con todas las gentes, con todas las naciones. Samuel en un sentido es comparable a un discípulo que está relacionado con Dios y conoce la voz del Padre. Estos encuentros que yo valoro en una forma divina son especiales. Siendo como Saul encontramos a Dios en la situaciones mas inesperadas. O quizás como Samuel al estar abiertos a traerle a otros la vivencia de concientizarse con lo que Dios está buscando en sus vidas. Somos vasijas para Dios que le traen Gloria a Dios. EK

(Este artículo fué escrito por Eugene Kraybill. Eugene es Vice-Presidente de la Junta Directiva de FCAP y es Capellán en el aeropuerto de Washington-Dulles International. Es Piloto en Jefe Regional para Mesa Airlines en IAD.)

ACERCA DE NOSOTROS

El ministerio de FCAP se lleva a cabo por gente común a través de los centros de trabajo en el mundo entero, quiénes van a trabajar con un llamado extraordinario de ser “sal y luz.” El ministerio de FCAP no es un grupo de interés especial, ni nos involucramos en ciertas cuestiones.

FCAP es una confraternidad de Cristianos que se identifican unos con otros a través de un enfoque y propósito en común. Y deseamos demostrar como nuestra fe en Jesucristo puede influenciar a las personas y circunstancias en nuestro centro de trabajo. Somos bendecidos con personas que integran nuestra comunidad, ambas de la aviación y de otras fuentes, quienes nos apoyan y animan.

PERSPECTIVA & ENFOQUE

La mayoría de las personas ven el trabajo primordialmente como una fuente de ingresos. Algunos hasta lo ven como una maldición que les es impuesta como castigo de parte de Dios.

La Confraternidad del Personal de Aviación Cristiana cree que Dios le otorga un gran valor al trabajo y está profundamente interesado en nuestra labor, nuestra actuación en nuestro empleo, y nuestras relaciones con nuestros compañeros de trabajo.

La misión de FCAP: “Representar a Cris-

to en las aerolíneas/la industria de la aviación alrededor del mundo a través de relaciones significativas y trabajo de calidad.”

El propósito de FCAP: “Alentar a las personas a conocer y experimentar la presencia de Dios con ellos en el trabajo y confiar en El para obtener la fortaleza en llevar a cabo las responsabilidades y retos de su trabajo.”

VALORES

Valoramos hacer nuestro trabajo de corazón para el Señor, conociendo que representamos a Cristo por la calidad de nuestra actuación mientras trabajamos. (Efesios 6:6)

Valoramos el involucrar nuestra fe intencionalmente en el centro de trabajo, expresándola en hechos y palabras. (1 Timoteo 6:17-19)

Valoramos el influenciar las personas a nuestro alrededor relacionándonos creativamente con ellas y velando por sus intereses lo mismo que hacemos por los nuestros.

Valoramos conectar a la iglesia en nuestro centro de trabajo identificando a otros Cristianos, para mutualmente mostrar nuestro amor unos por otros y nuestro cuidado por las personas que Dios ha puesto en nuestro derredor. (Juan 13:35)